

HISTORIA DE LA ESCOLANÍA DE SANTA ENGRACIA

1. LOS COMIENZOS (1968-1973)

En septiembre de 1968, a comienzos de curso, un grupo de chicos de la Parroquia comienzan a reunirse, bajo la dirección de **don Ángel Antonio Bibián**, para ser formados como monaguillos de Santa Engracia. Es el comienzo de la Escolanía Parroquial, cuya fecha fundacional se sitúa normalmente el domingo 29 de septiembre de 1968. Ese día, en la hoja diocesana "Mi parroquia", comienza a editarse una página propia de la parroquia de santa Engracia. Es el **número 1 de la Hoja Parroquial**, que realiza la siguiente invitación:

"Queremos tener pronto un buen grupo de acólitos para el servicio litúrgico del templo. (...)Sirva esta nota de llamada a las familias cristianas de la Parroquia para que nos ofrezcan a sus hijos en tan recomendable empresa".

Así nació la Escolanía de Santa Engracia. Y con buen pie. Para enero de 1969 ya contaba con un grupo de unos 20 monaguillos. El día 5 de dicho mes se celebró por vez primera en la parroquia el "día del acólito". En la misa Parroquial 16 escolanos recibieron la Cruz de madera e hicieron su compromiso de fidelidad. Fueron Jesús Ceitegui, Félix Royo, Carlos Salazar, José A. Isasa, Alfredo Floristán, Alfredo San Gil, Enrique Saldaña, Fernando García, Mariano Solanas, Fernando Rodrigo, José M. Rodrigo, José C. Pomarón, José M. García Belenguer, Rafael Gracia, Fernando Martínez y Juan M. González. En la colecta de ese día, para la Escolanía, se recaudaron 36.620'40 pesetas. También recibieron ese día juguetes, y fueron obsequiados con una sesión de cine y una merienda. Pero no todo eran sucesos agradables. El lunes 20 de enero un "caco" asaltó el despacho parroquial y se llevó las propinas de los monaguillos (unas quinientas pesetas), abriendo la caja con una palanqueta.

Sin embargo, se repusieron del disgusto los escolanos, y pudieron pronto gozar del nuevo salón que en noviembre de 1969 les ofreció la parroquia. Era el antiguo garaje de la entrada por la calle castellano, que fue embaldosado y pintado, se le instalaron luz, una pizarra, un tablón de anuncios, calefacción, y armarios para juegos y biblioteca. Ese local, en el que se vivieron tantas aventuras y se compartieron tantos momentos, acabaría, tras sus últimos días como sede del fútbol de la Escolanía, como humilde casita para la Virgen de Fátima. Y no les importó, pues los escolanos siempre han tenido mucho cariño a la Virgen. Bastan recordar, por ejemplo, las Semanas de la Virgen, las peregrinaciones al Pilar, o el entrañable momento de la Salve sabatina.

Pero la Escolanía realizaba muchas más actividades. En Navidad, por ejemplo, preparaban fiestas con representaciones teatrales para los padres y familiares. También visitaban residencias de ancianos, obsequiaban a los padres en los días del padre y de la madre, y a los sacerdotes en el día del Buen Pastor, celebraban el día del monaguillo, y realizaban numerosas excursiones. Por ejemplo a san Juan de la peña, a Javier, a Montserrat, y a muchos otros sitios, incluidas las excursiones de toda la parroquia. No obstante, lo que más recuerdan son los campamentos de verano. Aquellos días de julio y agosto en Santa María de Obarra, con los campeonatos de fútbol y ajedrez, la ascensión a la "Croqueta", la marcha a Roda de Isábena, las excursiones para ver amanecer...

Así se pasaba el verano, y comenzaban con ilusión el curso. Con ilusión, pero también con pena. Como la pena de los aproximadamente cien monaguillos que en diciembre de

1973 se ilusionaban por la ordenación de su "fundador" (**D. Carlos Parra**), pero también se entristecían porque una vez ordenado sacerdote habría de dejar la Parroquia.

Sí, cien monaguillos, habéis oído bien. De hecho la importancia de la Escolanía ya se dejaba ver en los medios de comunicación. Por esas fechas el **Heraldo de Aragón** publica:

"La más famosa escolanía española es la de Montserrat., También ha alcanzado nombre la moderna de la Santa Cruz del Valle de los caídos; en Zaragoza empieza a tenerlo la de la parroquia de **Santa Engracia**".

Y daba un anuncio:

"Pronto, bajo la dirección del organista, **don Gregorio Garcés**, quizás para las próximas navidades, la Escolanía de Santa Engracia -cien chicos de la parroquia- sonará, y sonará bien".

Y es que no se puede decir que cuando la Escolanía no canta, algo tiene en la garganta...

2. SIGUE LA ESCOLANÍA (1974-1984)

El 1974 fue también un año animado en la Escolanía. Todavía sin reponerse del gran éxito de la actuación teatral navideña en el salón de actos de las Madres Teresianas, al final del cual todos los escolanos le entregaron un álbum con sus fotos y firmas a don Carlos Parra, ya sacerdote, la Escolanía empezó un año nuevo. 15 imposiciones de cruces, una excursión a Veruela y Borja y los campamentos en Sta. María de Obarra fueron algunas de las actividades realizadas en ese año. Pero es que en estos campamentos sucedió algo muy particular. La Escolanía cantó, sí, por primera vez. Fue una Misa en gregoriano. Y tan bien debió de salir que el domingo 10 de noviembre de 1974 empezó ya la Escolanía a cantar en la Misa Parroquial. Bajo la dirección de **don José Borobia** interpretaba diversos motetes alternando con el pueblo, e incluso empezó a ensayar motetes marianos para la salve Sabatina. Con eso de que cantaban la "Misa de Angelis" como ángeles se les premió con una excursión a Caspe y Nonaspe, donde más de uno se entretuvo cazando gatos.

El año 1975 fue año de una gran inversión: las más de 40000 pesetas que costaron la pintura, el papel y los muebles nuevos para adecentar el local, aunque se seguía teniendo el problema de la calefacción. En todas estas instalaciones "se juega al fútbol y se reza el rosario, pero en todos los actos se nota en el escolano un espíritu de entrega y de unión", como acertadamente escribió Juan Carlos Aísa para la Hoja parroquial.

Ese año fue el año de la muerte de Franco y proclamación de Juan Carlos I como Rey de España. (El nuevo rey, dicho sea de paso, había frecuentado la Parroquia en su etapa de estudiantado zaragozano, durante sus estancias en el Gran Hotel). Pero quizá lo que más preocupaba a los escolanos de entonces no era la vida política de España, sino los deportes en el patio colindante con el paseo de Marina Moreno y las meriendas para san Lamberto, santo Dominguito y Reyes. Y los círculos literarios y musicales, que también había cultura en la Escolanía.

Con todo esto pasaron los años y llegó el 1978, año del **décimo aniversario de la Escolanía**. Para dicho acontecimiento se organizaron actividades deportivas en el

parque, un partido de fútbol "mayores" contra "pequeños" (en el que los mayores jugaban en parejas atados por el tobillo, y que ganaron los "pequeños" por la ligera parcialidad del árbitro), barracas con premios en el patio de Marina Moreno y el rezo del Rosario. Y llegado el Pilar, una representación de la Escolanía sacó la carroza del "Angelus" en el Rosario de Cristal. Pero lo que más marcó ese año fue la llegada a la Iglesia de dos nuevos Papas: **Juan Pablo I** y **Juan Pablo II**. El primero, pese a estar como Papa muy poco tiempo, nos dejó un grato recuerdo. El segundo una huella imborrable. ¿Recordáis aquellas aclamaciones, aquella emoción, las pancartas, las banderas...todo lo que supuso la venida del Papa a Zaragoza en el 1982? Su oración profunda ante las Santas Masas, como recordaría con emoción al nombrar a Santa Engracia Basílica Pontificia, su visita al Pilar... La Escolanía estaba allí, aclamando al Papa, y quienes lo presenciaron no lo olvidarán nunca.

Pasó el tiempo, y el 28 de diciembre de 1983 la Escolanía recibió solemnemente, donada por el Arzobispado, la reliquia de **santo Dominguito de Val**, su patrón, a quien tantas veces habían ido a visitar a la Seo y de quien habían celebrado con alegría su fiesta (incluso siendo invitados al cine). Al acto asistieron los infanticos del Pilar, a quienes sustituirían el domingo 6 de mayo de 1984 en subir a los niños a "pasarlos" por el manto de la Virgen. Y ahora que no nos oyen, podemos decir que lo hacían bastante mejor que ellos...

3. LA ESCOLANÍA, HASTA HOY (1985-2008)

Lo hacían mejor que los infanticos, pero también tenían pequeños problemas. Uno de ellos fue la llegada de una cierta "crisis" a la Escolanía. Todos se sentían consternados. Los que ya habían dejado la escolanía recordaban aquellos tiempos en que "no cabían". Don Alejandro estaba muy preocupado, y en la Hoja Parroquial del 15 de abril de 1990 habla de los fines de semana fuera de la ciudad, los "hobbies" y la pérdida de los valores cristianos como causas de la escasez de monaguillos. Pero tenemos que hacer una aclaración. Quizá eran escasos entonces, sí, y quizá sigan siendo pocos ahora. Pero la ilusión y el amor siempre han sido grandes en la Escolanía.

Ilusión y amor por ejemplo hacia sus "curas". El 4 de enero de 1991, antiguos y actuales miembros de la Escolanía celebraron un homenaje a **don Alejandro**, que por aquel entonces dejaba, después de tantos años, de ser el sacerdote encargado de la Escolanía. Los monaguillos llenaban el presbiterio de la Cripta, y numerosos antiguos escolanos se encontraban entre los asistentes. Concelebraron la Misa don Alejandro, don Antonio Bibián y don Carlos, y Jovi hizo su función como diácono. La homilía de don Alejandro del "salto de la rana" se hizo célebre: fue sobre el zambullirnos en el Amor de Dios como las ranas en los estanques. Al final de la Misa, tras unas palabras de don Carlos, se bendijo una Cruz que fue entregada a don Alejandro, que tantas cruces había impuesto a los miembros de la Escolanía. Después de la Misa, todos se reunieron para compartir un ágape y homenajear a don Alejandro, que también recibió un álbum con fotos de la Escolanía.

Pero el 1991 fue también el año de la **proclamación de Santa Engracia como Basílica Pontificia**. ¡Cuánto tiempo de ensayos para que las celebraciones salieran perfectas! Y salieron. En la del día 3 de noviembre, la Escolanía entregó al señor Cardenal don Eduardo Martínez Somalo una Virgen del Pilar muy valiosa, que él acogió con gran agradecimiento.

El año siguiente, 1992, celebramos por primera vez en la parroquia la Misa en rito Hispano-Mozárabe. Tuvieron también que ensayar mucho para ello, pero el éxito de la incensación con medio volteo hizo que mereciera la pena.

Y así llegamos al 1993, **bodas de plata de la Escolanía**. Todo el año fueron grabadas en vídeo algunas Misas y procesiones importantes. En octubre, la Escolanía tuvo una celebración especial: el rezo del Rosario, la Salve, ofrecimiento a la Virgen, un refrigerio, la Misa Parroquial y el descubrimiento de la lápida de santo Dominguito fueron algunos de los actos principales. Pero en el 1993 no sólo celebramos las bodas de plata de la Escolanía. También fueron los 25 años de don Alejandro en santa Engracia. La Escolanía estuvo con él para compartir ese momento alegre.

En los años siguientes vivimos en la parroquia muchas cosas importantes: visitas de personalidades (el cardenal Javierre, el Nuncio en España, el cardenal emérito de Toledo), el centenario del templo y año jubilar, las Bodas de Plata sacerdotales de don Carlos... En la Escolanía, las reuniones, juegos, las excursiones parroquiales... Y la acomodación entre los escolanos de un nuevo vicario parroquial, que encontró en sus locales su despacho de trabajo, cuando los despachos parroquiales estaban en obras. Seguro que lo conocen: se trata de nuestro nuevo párroco: **D. Carlos Escribano Subías**.

Así hasta llegar el año 2000. En noviembre se despidió de la parroquia **don Carlos Parra**, que había de iniciar una nueva etapa sacerdotal en la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores. La placa que la Escolanía le entregó y las sentidas palabras del escolano Manuel Millán resumieron el agradecimiento de los monaguillos a su labor y un cariño que no pasa nunca: don Carlos fue quien empezó en sus años de seminarista a construir la Escolanía. Pasó entonces a hacerse cargo de los monaguillos **don José Juan Badía**, a quien los monaguillos llegaron a apreciar mucho.

Acabado el curso, cuando muchos estaban de vacaciones, falleció nuestro querido **don Alejandro**. Un sacerdote discreto hasta en la forma de despedirse. ¡Cuánta humildad tenemos que recordar de don Alejandro! Él, que amaba a todos, tenía sin embargo un especial cariño los escolanos. Hacía unos meses, cuando los monaguillos le comentaban la idea de organizar el 33 aniversario de la Escolanía, se mostraba con ilusión, quería estar con todos ellos. Pero Dios quería que estuviese con Él, y ese era también el deseo de don Alejandro.

El **33 aniversario** se celebró al final en el mes de noviembre, con una presentación en el salón de actos de la historia de la Escolanía y una Misa en la que participaron revestidos varios de los antiguos escolanos. Después bajaron todos juntos a la Cripta a participar en la Reserva y la Salve. El verano siguiente, las instalaciones de la Escolanía fueron de nuevo renovadas: los monaguillos hicieron ellos solos, y con gran maestría, el trabajo de pintura de sus locales.

Estos años vinieron con algunas novedades. La Misa de los niños subió de la Cripta al templo, cuando los alumnos del colegio de las Carmelitas vinieron a la parroquia a recibir la catequesis de Primera Comunión. **Don Enrique Ester** y **don Carlos García** relevaron a don José Juan Badía, cuando este último marchó de sacerdote a Barcelona. Los escolanos seguían ayudando a las Misas dominicales y realizando reuniones, juegos y excursiones. La catequesis era cantera también para nuevos “monaguillos rojos”.

Con todo, en los últimos años había en la Escolanía una cierta melancolía: el pequeño número hacía quedar ya muy lejos aquellos años en que los escolanos se contaban por un centenar. No obstante, los monaguillos de nuestra parroquia han seguido, heroicamente podemos decir en estos difíciles tiempos, realizando una tarea preciosa a los ojos de Dios, y con la misma ilusión de siempre. Así han llegado hasta el día de hoy, en que podemos celebrar con gozo su 40 aniversario. Todos los que han pasado por la Escolanía parroquial están de acuerdo: será algo imposible de olvidar. La formación humana y cristiana recibida en la Escolanía, algo imposible de agradecer.

¡QUE CUMPLAS MUCHOS MÁS!